

Papa León XIII (1878-1903)

En la encíclica *Quamquam pluries* (1889), enseña que la Virgen Santísima “es verdadera madre de los cristianos, puesto que los ha regenerado en el Calvario entre los supremos dolores del Redentor”. En *Octobri mensi* (1891) indica que todas las gracias nos vienen por María.

En la encíclica *Adiutricem populi* (1895) empleó por primera vez en un documento magisterial la expresión "maternidad espiritual" referida a la Virgen María con respecto a los cristianos. En *Fidentem piumque* (1896) expuso cómo la Virgen puede ser llamada mediadora.

Papa San Pío X (1903-1914)

En la encíclica *Ad Diem Illud Laetissimum* (1904) aplica el término “corredentora” a la Virgen, la cual “ha sido asociada por Jesucristo a la obra de la redención y nos merece *de congruo*, como dicen los teólogos, lo que Jesucristo nos ha merecido *de condigno*”.

Bajo su Pontificado, la *Sagrada Congregación para los Ritos* se refirió a María como “la **corredentora misericordiosa** de la raza humana” (*Acta Sanctae Sedis* 41 [1908] 409).

Además, el *Santo Oficio* aprobó una oración invocando a María como “nuestra corredentora” (*Acta Apostolicae Sedis* 5 [1913] 364), y al año siguiente otra que llamaba a María “la corredentora de la raza humana” (AAS 6 [1914] 108).

Por tanto, a todo cristiano le está permitido dirigirse a María con este título.

Papa San Juan Pablo II

Juan Pablo II designó a María con el título de “corredentora” siendo obispo de Roma hasta siete veces. Por ejemplo, en la audiencia general del 10 de diciembre de 1980 invitó a los enfermos a transformar su dolor en una “ofrenda amorosa en imitación de la Virgen María, la corredentora”.

Papa Pío XI (1922-1939)

“Por la naturaleza de su obra, el Redentor debía asociar a su Madre con su obra. Por esta razón, Nosotros la invocamos bajo el título de Corredentora. Ella nos dio al Salvador, lo acompañó en la obra de redención hasta la cruz, compartiendo con Él los sufrimientos, la agonía y la muerte en los que Jesús dio cumplimiento cabal a la redención humana” (Alocución a peregrinos de Vicenza, Roma, 30-XI-1933).

Mediadora de toda Gracia

El Papa **Benedicto XIV** el 27 de septiembre de 1748 promulgó la bula *Gloriosae Dominae*, donde explicita el papel mediador de la Virgen: “Ella es como un río celestial por cuyo medio llegan al seno de los míseros mortales las aguas de todas las gracias y de todos los dones”.

Fiesta litúrgica “María Medianera de todas las gracias”: El 31 de mayo de 1921 el Papa **Benedicto XV** instituyó esta fiesta litúrgica para todas las órdenes religiosas y diócesis que lo solicitasen.



FORO MARIANO DIOCESANO

Qué dice la Iglesia de la Mediación y la Corredención de la Virgen María



“La Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de **Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora.**

Lo cual, sin embargo, ha de entenderse de tal manera que no reste ni añada a la dignidad y eficacia de **Cristo, único Mediador**”

(Lum. Gent. 62)

<https://www.foromariano.es>

María es la nueva Eva, que repara el mal cometido por la primera Eva y se convierte en Madre de la humanidad redimida

San Justino (+163) es el primero que consta utilizase el paralelismo entre Eva y María: si aquella trajo la desgracia y el pecado al género humano, ésta ha traído la salvación y la victoria.

Posteriormente, fue seguido por la mayoría de los Santos Padres en esta doctrina: San Ireneo, San Efrén (*Sermo de Domino Nostro*), San Epifanio (*Panarion* 78,18,1-3), San Gregorio de Nisa (*In Canticum Cantorum* 13), San Ambrosio, San Jerónimo, San Agustín, San Pedro Crisólogo...

San Ireneo de Lyon (ca.130-202), por ejemplo, subraya que María restaura con su fe y obediencia lo que Eva con su incredulidad y desobediencia había deshecho y ligado. Además, llama a María "causa de nuestra salvación" (*causa salutis*); y dice de su seno "que regenera a los hombres con Dios" (*Adversus Haereses* IV,33,11).

San Efrén (306-373) enseña que María es "Después del mediador, la mediadora de todo el mundo" (*Oratio IV ad Deiparam*: "post mediatorem, mediatrix totius mundi").

San Cirilo de Alejandría (370-444) predicó en el Concilio de Éfeso que María es "por quien los demonios se ponen en fuga, por quien la criatura caída es levantada al cielo".

María estuvo unida a Cristo en su pasión, co-redimiendo al mundo

San Bernardo, el gran mariólogo del Medievo, enseña que María **com-padeció** con Cristo en el Calvario, e hizo la ofrenda de su Hijo por nuestra redención (*Sermo 3 de purificatione*). Su discípulo, **Arnoldo de Chartres**, habla del **co-sufrir** y el **co-morir** de María con Cristo en el Calvario (*De Laud. Beata Virgine Maria*).

El Papa **Benedicto XV**, en *Inter sodalicia* (1918), dice que María "en la medida en que dependía de ella, le ofreció a su Hijo para aplacar la justicia divina; así que bien podemos decir que ella, con Cristo, redimió a la humanidad" (AAS 10 [1919] 182).

De "redentora" a "co-redentora"

Santa Catalina de Siena, doctora de la Iglesia, llamaba a María "la redentora de la raza humana", porque la Santísima Virgen proporcionó su carne a la Palabra de Dios, que nos redimió con su pasión, mientras que ella compartió la pasión de su Hijo con el "sufrimiento de su cuerpo y de su alma" (*Oratio XI*).

Durante los **siglos XIV y XV**, se agregó al título de "redentora" el prefijo "co-" del latín *cum* (con), para resaltar que el papel de María en la redención fue **con** y **bajo** Cristo, el único Redentor. Se quería así evitar que se malentendiese la invocación de "redentora" que venía dándose a María al menos desde el siglo X, como consta en un himno francés que invoca a María: "Santa redentora del mundo, ruega por nosotros".

Alfonso Salmerón S.J. (1515-1585), teólogo del Papa Julio III en el Concilio de Trento, enseñaba que Jesús quiso que María participara en su obra de redención como la "Corredentora" (*Commentarii*, vol. 10, tr. 41).

Votos y juramentos por la proclamación del dogma:

San Pedro Poveda: "El día 2 de febrero de 1926, después de hechos los votos de defender con mi vida los misterios de la Asunción en cuerpo y alma, y de la Mediación universal, pido a la Santísima Virgen la gracia de ser mártir por estos dogmas". "Hago voto y prometo con juramento, confesar, defender y propagar que la Virgen, Madre de Dios y Corredentora nuestra, [...] es mediadora de todas las gracias" (11-IX-1932).

Santa Teresa de Calcuta: "María es nuestra Corredentora con Jesús. Ella dio a Jesús su cuerpo y sufrió con él al pie de la cruz. María es la Mediadora de toda gracia. Ella nos dio a Jesús, y como madre nuestra nos obtiene todas sus gracias. María es nuestra abogada, que reza a Jesús por nosotros. Solo a través del Corazón de María llegamos nosotros al Corazón Eucarístico de Jesús. La definición papal de María como Corredentora, Mediadora, y Abogada, traerá grandes gracias a la Iglesia. Todo para Jesús a través de María" (14-VIII-1993).

"Nos obligamos con solemne **Voto y Juramento** a creer, confesar y defender hasta dar la vida si fuese preciso, este consolador y soberano Misterio de su Mediación Universal en la concesión de todas las gracias y al par su Realeza Soberana, sólidamente fundamentada en su Maternidad Divina y en su misericordiosa Corredención" (*Hermandad Ntra. Dulcísima Madre del Amparo, Sevilla*).

"Nos ligamos con **Voto y Juramento**, de sentir, creer y confesar que la Inmaculada Madre de Dios, Asumpta, es la Reina de los cielos y de la tierra, es la corredentora del linaje de Adán y la mediadora universal en la dispensación de todas las gracias" (*Hermandad Ntra. Sra. del Rocío, Sevilla*). Así muchos en toda España.